

---

## Dele(I)te / Román Luján

Un lemming pende en la infecunda página.  
No se anima a caer. Se afianza al resbaloso

precipicio, todo él uñas violetas y molares.  
Vamos desbrozándole el camino. Pisémosle

el meñique ahora que está en la orilla. Con  
suerte caiga en algún verso hospitalario

donde haga falta un lemming o aún sorprenda.  
No me sueltes, piedad, sigue escribiendo.

Clásico. De nuevo se hace el mártir. Sus iris  
de madonna se cuajan de vitrales. Ah, pero

esta vez no escapa, lezamiano, ni a pasos de  
serpiente evaporada, ni a gatos extendidos.

No es necesario el peso de una bota, los  
nudillos sangrantes, el grito despoblado,

bastará con que el ojo se desvíe del cursor,  
suene el teléfono, la cena esté servida,

una muchacha entre rotunda en el café  
&mdash;pido perdón por escribir muchacha&mdash;

para que lo destripe esa blanca intemperie  
de la tecla delete, fiel justiciera. Y luego

nada. Ya pasó. Sefiní. Vayamos a otra  
idea. ¿Quién podría lamentar lo deshilado

antes de ser tejido? Y en rigor, ¿a quién  
importa un lemming que teme suicidarse?